

Cuando el lector lea este prefacio, si así lo estimare, nuestra querida España habrá de enfrentarse a la restauración de su economía, la herida más lacerante, después de la mortandad dejada por la pandemia del COVID-19. Nunca como antes sus habitantes utilizaron tan profusamente el arma de la higiene para frenar su expansión. Esta medida y el confinamiento oportuno pusieron a prueba la fortaleza, ejemplaridad y solidaridad de la sociedad española, madura y democrática, que atendió y cumplió las normas emanadas de sus profesionales sanitarios, fuerzas de orden ciudadano (Guardia Civil, Policía nacional, autonómica y local) y fuerzas armadas. Quedará para siempre impreso en nuestro recuerdo la irreparable pérdida de nuestro compañero académico Pedro Pablo Herrera Mesa, hombre bueno, historiador e investigador riguroso, y deberemos exigir cuanto antes a los poderes públicos que la investigación española y europea sea dotada con los recursos económicos necesarios.

No me resisto a citar que al contenido de este volumen de Al-Mulk -después de manifestar mi pesadumbre anterior- le conviene enlazar con un texto de finales del XVIII, en el que se manifestaba los temas más interesantes de estudio de la ciencia médica y de la intelectualidad ilustrada al manifestar que, “[...] *La Historia del hombre antiguo español, el conocimiento de su constitución física, de los manjares con que se alimentaba, de los vinos, cervezas, y otras bebidas con que se deleitaba o refrescaba, de las causas físicas que mantenían o destruían su salud, de los baños, de las unciones, de los ejercicios gimnásticos, de las plantas, de las composiciones medicinales, o venenosas [...] serán siempre objetos dignos de una especulación necesaria, útil, y deleitable a los españoles.*”

Hemos destacado la palabra *baños* a propósito tal vez porque el papel del agua, entonces y hoy, quintaesencia una polifuncionalidad evidente. El contenido de sus páginas conforma el decimoséptimo número de la revista Al-Mulk que materializa el ciclo de conferencias impartidas durante la semana del 21 al 25 de enero de 2019 y distribuidas en tres sesiones académicas cuyas temáticas dieron lugar a “Los baños en las fuentes árabes”, “Arqueología y estudio de los baños de

Córdoba I” y “Arqueología y estudio de los baños de Córdoba II”. Igualmente, su entronque con la realidad actual fue objeto de cuidada planificación al participar destacados especialistas en una mesa redonda que llevó por título “Los baños árabes actuales: cultura, tradición o turismo”.

Abrió la primera de las sesiones *María Jesús Viguera Molins* cuya aportación centró alrededor del significado del hammam, su origen, características y funcionalidad. La segunda de las intervenciones estuvo a cargo de *Sebastián Gaspariño García* que afrontó en su investigación la peligrosidad de los baños árabes, la faceta más oscura de estos lugares de encuentro social, tomando como referencia los casos registrados en las fuentes documentales, especialmente las musulmanas y andalusíes. *Rafael Frochoso Sánchez*, por su parte, centra su estudio de los baños árabes teniendo muy en cuenta los datos suministrados por los historiadores musulmanes y su posterior mantenimiento una vez conquistada la ciudad sirviéndole de apoyo esencial la documentación existente en el repositorio catedralicio. En la última de las intervenciones de esta primera sesión *José Roldán Cañas* y *Fátima Moreno Pérez* abordan el papel esencial del agua en relación a los baños árabes y los factores condicionantes del medio físico en el que se construyen: aprovisionamiento de agua, áreas de fisiografía baja y pendiente adecuada para circulación de las aguas, distribución de estas a la caldera y distintas zonas por medio de tuberías plomíferas o atanores de barro cocido a las salas caliente y templada, desagües y canalización del vapor por paredes medianeras o hipocaustos, primeros suelos radiantes.

De la segunda de las sesiones contamos con la intervención de la arqueóloga *Belén Vázquez Navajas* que centra su estudio sobre el baño islámico y cordobés de Santa María. Conocido este yacimiento por la ciudadanía cordobesa desde antiguo, su evolución histórica no ha corrido pareja a su importancia por la ausencia de intervenciones arqueológicas y el desconocimiento de su estratigrafía y puesta en valor. Precisamente con este trabajo la autora partiendo de la escasa información existente realiza anotaciones particulares -secuela de sus visualizaciones personales- y contrasta con otros modelos existentes y el contexto histórico del momento que nos expone y ofrece en este primer trabajo monográfico, al que seguirán algunos otros.

La segunda de las aportaciones tiene como autores a *Juan Francisco Murillo Redondo* y *Alberto León Muñoz*, que afirman en su estu-

dio la existencia de una treintena de hammamat conocidos en nuestra capital, distribuidos entre la Madina, la mayoría de ellos, y los arrabales orientales y occidentales de la ciudad, siendo estos últimos los primeros desaparecidos a causa de la fitna y conocidos en la actualidad gracias a las intervenciones arqueológicas habidas. Los de la Madina se sostuvieron tras la conquista cristiana (1236) pero según sostienen “se les pierde la pista” a partir de la decimoquinta centuria. En relación a su estudio constatan ambos arqueólogos la existencia de un par de baños en los Alcázares de Córdoba. El primero, descubierto a principios del XX y conocido como “Baños Califales”, en el Campo Santo de los Mártires, y el ubicado en el Alcázar cristiano o Nuevo, que afirman taxativamente que ni es cristiano ni nuevo en sus orígenes, pues catalogado como baño mudéjar de la época de Alfonso XI, deviene por mor de las excavaciones arqueológicas efectuadas en una construcción inserta en la remodelación llevada a cabo en el antiguo Alcázar de Córdoba a lo largo de la segunda mitad del siglo XII. A ambos baños andalusíes hemos de sumar un tercero conservado en el denominado Jardín del Obispo, fruto de la excavación realizada por Félix Hernández y Ana María Vicent, cuyos resultados nunca se dieron a la estampa, y estos arqueólogos han revisado.

De la importancia del agua en la historia de los pueblos, de su funcionalidad, gran consideración y elemento de culto para el cuerpo y el alma, nos da cuenta *José Manuel Escobar Camacho* describiendo su evolutivo uso y significado en relación a la religiosidad. Para los musulmanes el uso del baño fue cotidiano y tuvo, desde el primer momento, un carácter social, ritual, de pureza y terapia. Con la toma de la ciudad por parte de los cristianos su distribución espacial y funcional sufre las modificaciones pertinentes en función de la nueva religiosidad, predispuesta a su rentabilidad y no a mantener su condición de servicio público. No obstante, los baños islámicos siguieron subsistiendo, si bien aminorados en número, y dando servicio a los nuevos pobladores y conservando la cultura bañística tanto en su significado como en su funcionalidad higiénica y social desde mediados del XIII de los siglos.

Resta, por último, referirnos a la *mesa redonda*, que tuvo lugar en el Centro de Recepción de visitantes de IMTUR sobre una amplia temática como es la de dialogar sobre el resurgimiento de los baños actuales desde un triple aspecto: cultural, tradicional y turístico. Los participantes en la mesa fueron *Juan Francisco Murillo*, director de la Oficina de Arqueo-

logía de la Gerencia de Urbanismo del Ayuntamiento de Córdoba, *José Javier Rodríguez Alcaide*, académico correspondiente de la Real Academia de Córdoba, *Antonia Alcántara Luque*, gerente delegada de “Hammam Al-Ándalus”, *Manuel García Solís*, gerente de los baños árabes de la calle Almanzor y *Rafael Pérez de la Concha Camacho*, Jefe de la Unidad de Turismo y Patrimonio de la Humanidad del Ayuntamiento de Córdoba. Tras la breve introducción descriptiva de la panorámica arqueológica de los baños islámicos expuesta por Murillo Redondo toma la palabra Rodríguez Alcaide para dejar claro que la funcionalidad esencial de los baños actuales se vuelca más hacia el turismo que a lo cultural y tradicional, máxime, si tenemos en cuenta que hoy lo que se practica en dichos recintos son las purificaciones mayores dado que ofrecen aguas frías, calientes y templadas en un contexto aromático y agradable. A renglón seguido, partiendo de las cuentas de 2017 y 2018 depositadas en el Registro Mercantil por las dos empresas que se dedican a esta actividad en Córdoba, fijó sus indicadores y criterios de evaluación.

Para Pérez de la Concha queda claro que la aparición de los actuales baños árabes obedece al crecimiento turístico, en su versión saludable, lo que ha determinado la aparición de decididos emprendedores que han pasado a la acción. De forma pormenorizada comenta los resultados de distintas encuestas realizadas, y especialmente, el posicionamiento del turismo de salud. Finalmente, Antonia Alcántara Luque hizo hincapié a los asistentes e intervinientes en el “toque romántico y emotivo” que transmitían a sus clientes a la vez que expuso su experiencia desde su constitución.

Por último y en primer lugar nuestro agradecimiento mas entrañable para los autores, cuyos trabajos dan vida a este nuevo volumen del Instituto de Estudios Califales. Igualmente, a los moderadores de las sesiones que, en su día, cuidaron y fueron respetuosos con el tiempo adjudicado a conferenciantes y coloquios. Y cómo no a la Excma. Diputación Provincial de Córdoba por su aporte económico que posibilita su publicación.

JOSÉ COSANO MOYANO

Director de la Real Academia de Córdoba